

# PNV y PSE escenifican su acercamiento y pactan la ruta para «explorar» acuerdos

Jeltzales y socialistas consensúan los grupos de trabajo que abordarán la política tributaria, el empleo, el modelo de país y la sostenibilidad de los servicios públicos

■ DAVID GUADILLA

**VITORIA.** Aunque ninguna de las dos partes quiso lanzar las campañas al vuelo para no crear «demasiadas expectativas» que luego puedan generar «frustración», el PNV y el PSE escenificaron ayer en el Parlamento autónomo el arranque de un camino conjunto cuyo desenlace no está del todo claro, pero cuya voluntad es la de suscribir «grandes acuerdos de país» que den «estabilidad» y generen «confianza» en la sociedad vasca. La primera parada será la creación de un grupo de trabajo que intente consensuar una política fis-

cal y un plan de lucha contra el fraude que produzca más recursos para las arcas públicas.

La reunión «al más alto nivel», celebrada en un ambiente cordial según jeltzales y socialistas, arrancó pasado el mediodía. A un lado, los burukides Joseba Egibar, Joseba Aurrekoetxea, Pilar García de Salazar y Koldo Mediavilla; al otro, los dirigentes del PSE Rodolfo Ares, Idoia Mendia, José Antonio Pastor, Txarli Prieto e Iñaki Arriola. Los nueve forman la denominada «comisión política» encargada de dar el visto bueno a los acuerdos que puedan alcanzar los equipos sectoriales. Éstos, a su vez, centrarán su labor, aparte de la política fiscal, en los otros tres grandes epígrafes sobre los que se intenta alcanzar un consenso: empleo, sostenibilidad de los servicios públicos y entramado institucional.

La simbólica cita duró cerca de hora y media, en una demostración

de que había habido una intensa ‘cocina’ previa y de que las bases del encuentro habían quedado bastante perfiladas. Se trataba, sobre todo, de un gesto, de trasladar el mensaje de que el PSE se ha convertido para el PNV en un socio preferente, un término que, en todo caso, Egibar prefirió no pronunciar durante su posterior comparecencia ante los medios de comunicación. Porque, a pesar del profundo calado de la cita, las dos partes prefieren por ahora hablar sólo de «voluntad política de explorar acuerdos». Es decir, ayer no se habría firmado ningún pacto, sino que únicamente se habría abierto la posibilidad de hacerlo y consensuar unos «enunciados».

¿Y hasta dónde llegará esa disposición? Por tercer día consecutivo, los dirigentes socialistas se esforzaron en recalcar que lo sucedido ayer no es el preludeo de un Gobierno de coalición como los que se vivieron en los años ochenta y noventa ni de

un pacto de legislatura al estilo del que suscribieron durante la pasada legislatura el PSE y el PP.

El sábado lo dijo Pastor; el domingo, el propio Patxi López. Y ayer, Idoia Mendia. De hecho, el secretario general de los socialistas vascos lleva insistiendo en ello desde hace meses para evitar que cualquier acercamiento entre su partido y el PNV sea visto como una cesión encaminada a lograr cuotas de poder. Para reforzar sus argumentos, subraya que han sido los peneuvistas los que han aceptado hablar sobre los temas que el PSE lleva poniendo encima de la mesa desde hace meses.

A partir de ahora, ambas partes intentarán alcanzar acuerdos sobre esos cuatro grandes temas, pero podrán disentir en el resto de cuestiones. Un ejemplo se vivirá este jueves, cuando el Parlamento debata una moción de EH Bildu sobre la festividad del 25 de octubre. «Hoy hemos sentado las bases de un diálogo

que esperamos que sea productivo. Nos toca ahora trabajarlo y avanzar en políticas que sirvan de verdad para resolver los problemas de la ciudadanía», explicó Mendia ante los periodistas.

## Diferentes ritmos

La idea pergeñada en la comisión política es que en los próximos días arranquen varios de los grupos sectoriales. La composición definitiva todavía no se ha hecho oficial, pero la idea de ambas partes es que cada uno esté formado por tres o cuatro personas, y que entre sus integrantes figuren uno de los asistentes al cónclave de ayer con el fin de mantener el control político y el responsable sectorial de cada partido.

En el caso de los socialistas, por ejemplo, está previsto que en la reunión que abordará la reforma fiscal estén Iñaki Arriola, Javier Lasarte –encargado del área económica del PSE– e Iñaki Egaña, portavoz en



## PSE

Idoia Mendia

«Los socialistas no aceptamos apañíos para salvar al Gobierno de Urkullu»

A la izquierda, por el PSE, Iñaki Arriola, Idoia Mendia, Rodolfo Ares, José Antonio Pastor y Txarli Prieto. A la derecha, por el PNV, Koldo Mediavilla, Pilar García de Salazar, Joseba

## Un acuerdo urgente en materia fiscal para el que necesitan sumar nuevos socios

■ D. GUADILLA

**VITORIA.** De los cuatro epígrafes puestos sobre la mesa, el más urgente –sobre todo para un Gobierno necesitado de ingresos– es el que afecta a la fiscalidad. La idea que se trasladó en un primer momento es que el acuerdo tenía que alcanzarse este mismo mes de junio. Pero parece que

ahora los plazos son algo más laxos y se habla de «antes de verano». Una forma de decir que, si el pacto se produce en julio, tampoco sucedería nada, ya que el objetivo final es que la propuesta consensuada esté cerrada para otoño con el fin de que pueda trasladarse al Consejo de Finanzas, pasar por la aprobación de las

Juntas Generales de cada territorio y sus previsiones ser incorporadas al proyecto de Presupuestos de 2014.

Ambas partes han intercambiado documentos para detallar cuál tiene que ser la presión tributaria, qué tipos y qué impuestos desarrollar. Pero eso parece la parte fácil. Porque las grandes diferencias tienen que

ver con la filosofía. Los socialistas insisten en exigir la «interconexión en tiempo real» de las bases de datos de las haciendas forales para luchar de una forma decidida contra el fraude fiscal. El PNV, por su parte, mantiene sus reticencias a esta propuesta, que ve innecesaria y que, en su opinión, podría vulnerar la autonomía de las diputaciones. Además, el PSE recalca que la política tributaria tiene que debatirse y consensuarse en el Parlamento.

Incluso así, ambas partes mantienen el optimismo y no descartan el acuerdo. Por ahora han apostado por

crear una especie de comisión interinstitucional en la que también participe el Gobierno al ser la administración de la que dependen el 70% de los gastos.

Pero la cuestión fiscal es la que ofrece el lado más frágil en el camino emprendido ayer por el PNV y el PSE. La política impositiva debe ser aprobada por las Juntas Generales. Y, como ayer se encargó de recordar Egibar, jeltzales y socialistas sólo tienen mayoría en Bizkaia. En Álava y Gipuzkoa necesitarían otro aliado. Y tendrán que elegir entre el PP y EH Bildu.